

Sábado, 27 de abril de 2013

MENSAJE EXTRAORDINARIO DE MARÍA, REINA DE LA PAZ, RECIBIDO EN LA CIUDAD DE MONTEVIDEO, URUGUAY, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Queridos hijos Míos:

Que la Paz de Mi Hijo reine en vuestros corazones para siempre y que en esta Paz ustedes, como grupo, puedan dar el paso hacia la Divina Unidad del propósito del Creador.

En este día sábado de Gracia y de Piedad, como Madre Misericordiosa, me dirijo a cada uno de ustedes para pedirles y revelarles la tarea importante que, como servidores de Cristo, deberán manifestar para esta nación del Uruguay.

Queridos hijos, la Bienaventurada Madre del Cielo, María, Reina de la Paz, los envía a una importante misión como un único grupo de almas, una misión que será guiada por el Inmaculado Corazón y por el Castísimo Corazón de San José.

Esta misión será en todo el Uruguay con la finalidad de:

- Crear nuevos grupos marianos de oración en cada uno de los diecinueve departamentos del Uruguay.
- Peregrinar por los diecinueve departamentos del Uruguay, para congregar a nuevas almas orantes a través de pequeños encuentros de oración.
- Llevar de dos en dos la difusión del mensaje de Cristo y de los mensajes de la Virgen María a las familias más desprovistas de instrucción espiritual en Montevideo.
- Ser difusores de la Obra de la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, la que nació originariamente en el Centro Mariano de Aurora.
- Ser transmisores del ecumenismo a través de la oración y de la paz entre ustedes y entre todos los grupos de oración.
- Amar el propósito y la misión mariana encomendada por la Madre de Dios.
- Socorrer a todas las almas que se presenten en vuestras vidas y ayudarlas a través de la oración y de la caridad.
- Despertar nuevamente en el Uruguay la devoción a "Nuestra Señora de los Treinta y Tres".
- Fraternizar a todas las consciencias mediante los encuentros de oración.

Queridos hijos, esta misión será en el espíritu de unidad y del amor al Sagrado Corazón de Jesús, colaborando con Su obra redentora. El Castísimo Corazón de San José, el Padre de las santas misiones, será vuestro compañero peregrino para esta importante tarea.

Si Uruguay lograra encenderse nuevamente por la oración de diecinueve nuevos grupos marianos, la Divina Misericordia actuará sobre cada uno de las consciencias.

La Madre de la Divina Concepción de la Trinidad será vuestra guardiana y protectora de los caminos que recorrerán. Esta misión que Yo les encomiendo para estos tiempos tiene la finalidad de ayudar espiritualmente al Uruguay, para que pueda dar los pasos correctos bajo la presencia del Padre. Uruguay será así un renovado corazón que podrá colaborar con la tarea preparatoria del retorno de Mi Hijo.

Hijos Míos, por primera vez convoco a una misión tan amplia, por eso ustedes contarán con el amoroso apoyo de los Misioneros de la Fraternidad, para que todo se desarrolle bajo el espíritu de la armonía y del orden.

Uruguay tiene que despertar a la Consciencia y, para que eso suceda, será fundamental la honesta colaboración de todos los uruguayos.

Como Jesús envió a Sus discípulos de dos en dos a llevar la Buena Nueva, hoy Mi Inmaculado Corazón los envía para que despierten al llamado a los que aún duermen en el mundo.

De esta manera, queridos hijos, como servidores de Cristo ayudarán a que se dé importancia a la tarea que le cabe al Centro Mariano de Aurora; y cuando los diecinueve grupos marianos estén manifestados todos ellos se unirán y se reunirán mensualmente en el Centro Mariano de Aurora, para iniciar a partir de ese momento un nuevo ciclo para la Red Luz en Uruguay.

Queridos hijos, recuerden que esta misión que les envío a que realicen, es una misión celestial que despertará madurez para vuestras consciencias, aprendizajes para vuestros corazones y crecimiento para vuestros espíritus. Como Madre estoy llamando y viendo con cuántos soldados Yo trabajaré en Uruguay, para que así un tiempo más de Misericordia y Paz se establezca aquí, en esta nación.

¡Les agradezco por responder a esta importante misión de Paz y Conversión para el Uruguay!

Los bendice desde ahora y antes de peregrinar,

María, Madre y Reina de la Paz